

Treball de fi de grau

Títol

Representación de la Roma antigua
en el audiovisual de ficción: el caso de
Rome de Bruno Heller y John Milius

Autor

David Pujol Alemany

Tutor

Ludovico Longhi

Grau

Periodisme

Data

30 de maig del 2014

Full Resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau: Representación de la Roma antigua en el audiovisual de ficción: el caso de *Rome* de Bruno Heller y John Milius

Autor/a: David Pujol Alemany

Tutor/a: Ludovico Longhi

Any: 2014

Titulació: Grau de Periodisme

Paraules clau (mínim 3)

Català: Ficció audiovisual, Roma, Anàlisi

Castellà: Ficción audiovisual, Roma, Análisis

Anglès: Audiovisual fiction, Rome, Analysis

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català: Aquest treball que porta per nom “Representació de la Roma antiga en l’audiovisual de ficció: el cas de *Rome* de Bruno Heller i John Milius” respon a un anàlisi de la sèrie produïda per la BBC i la HBO *Rome*. En aquest anàlisi repassarem totes les característiques de l’audiovisual de ficció mencionat, amb l’objectiu de demostrar la màxima autenticitat del producte a l’hora de reconstruir la realitat històrica del món de la Roma antiga

Castellà: Este trabajo que lleva el nombre de “Representación de la Roma antigua en el audiovisual de ficción: el caso de *Rome* de Bruno Heller y John Milius” responde a un análisis de la serie producida por la BBC y la HBO *Rome*. En este análisis repasaremos todas las características del audiovisual de ficción mencionado, con el objetivo de demostrar la máxima autenticidad del producto a la hora de reconstruir la realidad histórica del mundo de la antigua Roma

Anglès: This project is named “Representation of ancient Rome in a product of audiovisual fiction: the case of *Rome*, of Bruno Heller and John Milius” responds to an analysis of the series produced by both the BBC and the HBO *Rome*. In this analysis we will deal with all the characteristics of the product aforementioned, with the objective of proving that it is as accurate as possible when it comes to reconstruct the historic reality of the ancient roman world.

RESUMEN

El presente trabajo que lleva por nombre “Representación de la Roma antigua en el audiovisual de ficción: el caso de *Rome* de Bruno Heller y John Milius” ofrece un análisis del producto de ficción audiovisual *Rome*. La serie se constituye de dos temporadas, estrenadas en 2005 y 2007, conformadas por un total de veintidós episodios.

Este producto recibió incontables alabanzas por parte de críticos y expertos en la materia de todo el mundo por su precisión a la hora de recrear el mundo romano de la época antigua. Sin embargo, la serie fue dada por muerta tras su segunda temporada con un abrupto final. Para dar con las claves de semejante éxito y a continuación con los motivos de la repentina cancelación del proyecto que había encandilado a miles de fans, propondremos diversos apartados.

Empezaremos por citar en el marco teórico los productos audiovisuales ambientados en la misma época que *Rome*, para seguir con un conjunto de textos sobre audiovisuales de la misma época y finalmente el elenco de autores más influyentes de esos tiempos.

En el desarrollo daremos una pincelada histórica con una cronología de acontecimientos, un listado de personajes históricos destacados de la Roma antigua y conceptos clave para situar el trabajo. A continuación trataremos la serie en sí, con un resumen de las dos temporadas y un listado de sus personajes principales acompañado de comparaciones con sus homónimos reales, analizaremos los elementos de la reconstrucción histórica e indagaremos hasta qué punto la serie es fiel a los sucesos históricos. Cerraremos el desarrollo con un apartado sobre el reparto y el proceso de producción de *Rome*, antes de pasar a la conclusión.

Con todo, efectuaremos un análisis completo de esta exitosa serie ambientada en una época apasionante, repleta de intrigas y conflictos, como fue la Roma del siglo I a.C.

INDICE

1. Introducción.....	pág. 6
2. Marco teórico.....	pág. 7
a) Productos audiovisuales ambientados en la misma época.....	pág. 7
b) Textos sobre audiovisuales de la época de <i>Rome</i>	pág. 8
c) Autores de la época de <i>Rome</i>	pág. 11
3. Desarrollo.....	pág. 13
a) Siglo I a.C. desde la profunda crisis a una edad dorada.....	pág. 13
b) Personajes históricos influyentes del siglo I a.C.....	pág. 15
c) Conceptos clave.....	pág. 17
d) Resumen de temporadas.....	pág. 21
e) Personajes principales de <i>Rome</i>	pág. 29
f) Análisis de la reconstrucción histórica.....	pág. 35
g) Fidelidad a los acontecimientos históricos.....	pág. 38
h) Reparto y proceso de producción.....	pág. 39
4. Conclusiones.....	pág. 43
BIBLIOGRAFIA.....	pág. 44

1. Introducción

Este proyecto nace de una pasión. Se trata de la gran admiración que siente el que redacta estas líneas por la historia de la época antigua y especialmente la del mundo romano. En él voy a proponer un análisis completo de una época concreta de la historia romana a partir del visionado de una serie de televisión: *Rome*, una producción Britano-Italo-Americana, escrita principalmente por Bruno Heller y estrenada en el año 2005, así como una reflexión en profundidad sobre el mismo producto de ficción audiovisual.

Para ello vamos a explorar cada capítulo de la serie, sus personajes, el desarrollo de los acontecimientos que se nos narran, definiremos conceptos claves para la comprensión de esta época tan apasionante como crucial en la Historia de la humanidad. Los cineastas y productores audiovisuales más ambiciosos han tratado un sinfín de veces de trasladar a la pequeña y gran pantalla el mundo romano con mayor o menor éxito. Y eso es teniendo en cuenta que obviamente no disponemos de ningún documento visual de la época, lo cual convierte el desafío en dos veces mayor. En este caso, se puede afirmar que *Rome* forma parte de la primera categoría, la de recreaciones exitosas, ya que se trata de una serie que ha recibido un gran reconocimiento por su precisión a nivel histórico tanto en la representación de la ciudad de Roma y de su política como en sus personajes. En este sentido, el objetivo de este escrito será demostrar que la serie, dentro de lo que se considera como un producto de ficción audiovisual, elabora todas sus tramas y giros argumentales sobre un trasfondo histórico máximamente auténtico.

Es interesante llevar a cabo un proyecto como este acerca de un ambicioso producto de ficción audiovisual sobre la época romana porque es algo que pocas veces se ha realizado. En la actualidad, son tantas las series y películas que inundan nuestros cines y televisiones que engullimos todo lo que se nos pone por delante sin ningún tipo de reflexión. En algunos casos ello es lo más indicado, si pensamos por ejemplo en series como la popular *Game of Thrones*, la cual no es más que un producto de pura fantasía cuyo único propósito es entretenér a su audiencia. En el caso de una serie como *Rome*, además de buscar el goce es recomendable verla con un cierto espíritu crítico y reflexivo. La serie arranca desde la victoria de Gayo Julio César en su conquista de la Galia y narra todo el proceso de transición de la República al Imperio Romano. La serie no sólo trata una época de gran importancia en la historia de la humanidad sino que lo

hace a partir del momento más significativo y en el cual se cimentaron los quinientos años posteriores.

Sin más dilación, retrocedamos más de dos milenios y adentrémonos en este apasionante mundo de corrupción, guerras, traiciones, luchas de poder y vicio así como también de valentía y ambición por parte de unos personajes que cambiarían mediante sus acciones el curso de la historia para siempre.

2. Marco Teórico

a) Productos audiovisuales ambientados en la misma época que *Rome*

- *Gaius Julius Caesar* (1914): película muda dirigida por Enrico Guazzoni
- *Julius Caesar* (1953) – trata el asesinato de Julio César y la consecuente guerra civil, con Marlon Brando en el papel de Marco Antonio y John Gielgud en el papel de Casio. Dirigida por Joseph L. Mankiewicz
- *Julius Caesar* (1970) – trata el asesinato de Julio César y la consecuente guerra civil. Dirigida por Stuart Burge.
- *Caesar the Conqueror* (1962) – Película italiana que narra la guerra de las galias librada por Julio César, dirigida por Tanio Boccia.
- *The Giants of Rome* (1964) – Película de aventuras franco-italiana ambientada en la guerra romana contra Vergincetórix, dirigida por Antonio Margheriti y con Richard Harrison en el papel de Claudio Marcelo.
- *Druids* (2001) – Narra la vida de Vergincetórix, fiero oponente de Roma y de Julio César. Dirigida por Jacques Dorfmann
- *Julius Caesar (Miniserie de Televisión)* (2002)
- *Imperium: Augustus* (2003) – Producción britano-italiana que narra la ascensión de Augusto al poder
- *Empire* (2005) – miniserie que se puede considerar la versión mala de *Rome* por todas sus imprecisiones históricas
- *Rome* (2005) – La serie que estamos tratando en este apasionante proyecto
- *Ancient Rome, the Rise and Fall of an Empire* (2006) - se puede considerar como un documental dramático obra de la BBC en el cual se narra la guerra de César contra los galos y la posterior guerra civil

b) Textos sobre audiovisuales de la época de *Rome*

- ESPAÑA, R. de. *El peplum. La Antigüedad en el cine*. Barcelona: Glénat, 1998.

Se trata del estudio de conjunto más reciente en nuestro idioma sobre cine y Mundo antiguo, ya que abarca también las películas de civilizaciones antiguas (Egipto, Mesopotamia y mundo bíblico). Una de las intenciones principales del libro, como apuntó su mismo autor, es “servir de orientación para eventuales proyecciones en clases de historia o de arte”, y, en relación a ello, cumple su trabajo de fuente de información solvente sobre el género y películas concretas, además de proporcionar una profundizada ficha técnica de cada producción. No obstante, no ofrece, aunque tampoco lo pretende, orientaciones didácticas concretas, sino que más bien constituye un interesante manual del Peplum; traza una panorámica general del mismo para luego centrarse en las distintas épocas históricas, entre ellas mundo de la Biblia, Egipto y Mesopotamia, Grecia -con secciones sobre mitos y leyendas, ciclo troyano e historia-, Roma -con secciones sobre orígenes y República, Julio César y Cleopatra, de paganos y cristianos, el Imperio-, Jesucristo y su tiempo, adaptaciones literarias, como la tragedia griega, Plauto o Satíricón, entre otros, y Maciste y cía, donde se analizan los héroes más planos y convencionales del Peplum. Cada una de las secciones concluye con una detallada y precisa filmografía en la que se incluye la ficha técnica de las películas analizadas. La redacción está aliñada con anécdotas que combinan la instrucción con el entretenimiento, por lo que su lectura resulta agradable incluso para el que no va a la caza de un enriquecimiento o aprendizaje. El libro se completa con numerosas fotografías en blanco y negro, extraídas del archivo personal del autor, que ayudan a ver la historia del Peplum a través de imágenes.

- INCLÁN, L. "El cine de romanos y la didáctica de las lenguas clásicas", *Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos. vol.II*. Málaga 1987, pp. 327-331.

Breve pero interesante comunicación que representaba una de las primeras propuestas para llevar a cabo el caudal informativo del cine sobre romanos. Propone unas pautas generales para el uso de películas en las aulas, además de explicar dos formas de uso: el comentario de películas históricas sobre Roma desde Rómulo y Remo hasta La caída del imperio romano, y el uso de cintas

monográficas, las cuales han sido previamente preparadas, sobre aspectos concretos de la civilización romana (juegos, banquetes, ejército...). La brevedad de la comunicación impide desarrollar estas intuiciones.

- BULLER, J. L. *Historical films in the Latin classroom*. Miami University, Oxford, Ohio: The American Classical League, 1992.

El libro de Buller está compuesto por una primera parte teórica en la que se abordan temas como la legalidad del uso del video en el aula, y las diversas utilidades del cine histórico en la clase de latín. Primero como fuente de información cultural, en segundo lugar como ejercicio de corrección de los errores de este tipo de películas por parte de los alumnos o finalmente como incentivo o apoyo a otros tipos de actividades como por ejemplo debates sobre aspectos concretos de la Antigüedad o eventos importantes del año académico. La segunda parte es exclusivamente práctica y contiene unidades didácticas de las siguientes películas: *Alejandro Magno*, *Ben-Hur*, *Cleopatra*, *La caída del imperio romano*, *Golfus de Roma*, *Masada*, *Espartaco*. En cada unidad didáctica se pueden encontrar objetivos, relación de actividades de profesor y alumnos, ejercicios para los textos clásicos -en latín o en traducción- que tengan que ver con cada película, ejercicios de investigación por parte de los alumnos con la bibliografía adecuada, un guion con preguntas para responder durante la proyección y un ejemplo de examen.

- COLLOGNAT, A. "L'Antiquité au cinéma", *Bulletin de l'association Guillaume Budé*, (octubre 1994): 332-351.

El artículo de Colognat propone, en su primera parte, un relato breve de la historia del cine de romanos desde los orígenes italianos hasta hoy en día. La segunda parte es más interesante por sus implicaciones en la actividad docente. Ofrece en primer lugar una propuesta de actividades en torno a la proyección de secuencias escogidas de la película *Rómulo y Remo* y, a continuación, presenta la sugerencia de un montaje sobre los dioses olímpicos de unos cuarenta y cinco minutos precisando las películas utilizadas y explicando el proceso mediante el cual se ha ordenado su secuenciación.

- LILLO REDONET, F. *El cine de romanos y su aplicación didáctica*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1994.

El libro de Lillo Redonet contiene dos partes que se distinguen claramente la una de la otra: una primera parte es más teórica en la que se pueden encontrar las características del género, una breve historia y la relevancia de las fuentes escritas y cinematográficas para su desarrollo. La segunda parte presenta el estudio de ocho películas (*Rómulo y Remo*; *El coloso de Roma*; *Aníbal*; *Golfus de Roma*; *Espartaco*; *Julio César*; *Cleopatra*; *La caída del imperio romano*) y una serie de televisión (*Anno Domini*) que completan la historia de Roma. En estos estudios particulares se pone la luz sobre los elementos inventados en la película en cuestión con respecto a las fuentes originales y se presentan diversas actividades centradas en el comentario y contraste de la película con las fuentes grecorromanas. El libro concluye con una bibliografía cinematográfica y un apéndice de películas de tema griego.

- ALCALDE-DIOSDADO GÓMEZ, A. *Cultura Clásica II. 2º ciclo Secundaria*, Zaragoza: Edelvives, 2000.

Este libro de texto de Cultura Clásica II es un excelente ejemplo de cómo en este tipo de publicaciones se pueden incluir aplicaciones didácticas de Cine y Mundo Clásico basadas en la bibliografía sobre el tema (aquí se cita a F. Lillo Redonet, *El cine de tema griego y su aplicación didáctica* y a E. Medina Rincón, *Espartaco y Golfus de Roma*) e incluirlas en la programación de un curso académico. En un apartado que finaliza cada unidad didáctica y que lleva por título "la octava maravilla" se trata la representación del mundo clásico en las artes y el cine. Se incluyen las siguientes películas de tema griego y romano acompañadas de actividades que se comentan en el libro del profesor: *Ulises*, *Jasón y los argonautas*, *Golfus de Roma*, *Julio César* y *Quo vadis?*

- SOLOMON, J. *Peplum. El mundo antiguo en el cine*. Madrid: Alianza, 2002.

Se trata de la traducción española de la obra *The Ancient World in the Cinema*, la cual fue publicada en el año 2001 por Yale University Press. El libro de Solomon es una revisión y actualización de su libro de mismo título publicado en el año 1978. Se divide en nueve capítulos que llevan por título el nombre de

cada una de las musas y tratan los siguientes contenidos: historia del género; historia griega y romana; mitología griega y romana; Antiguo Testamento; Nuevo Testamento; Babilonia, Egipto, Persia y Oriente Próximo; tragedia antigua y el *Satiricón*; comedia antigua y películas satíricas; películas de personajes musculosos. Se trata de una obra de conjunto que en su primera edición marcó los estudios del cine de romanos. Las fotografías, que comparan obras de arte de la Antigüedad con fotogramas de películas, captan particularmente nuestra atención ya que muestran claramente la fuente de inspiración de los responsables del decorado o del vestuario.

c) Autores sobre la época de *Rome*

- Tito Livio (siglo I a.C – s I d.C.): Famoso historiador y orador romano nacido en Padua y uno de los más influyentes. Su obra más notable es *Ab urbe condita libri* (*Las décadas*), la cual consta de ciento cuarenta y dos libros divididos en grupos de diez. Sin embargo, hasta la actualidad solamente han llegado treinta y cinco de todos ellos.
- Tácito (siglo I d.C.): Historiador y político influyente del Imperio Romano. No se sabe con certeza mucho sobre sus orígenes ni sobre su muerte, pero su legado es importante. Tácito es autor de un conjunto de obras sobre la época antigua entre las cuales destacan sus historias sobre germanos o los cuatro emperadores, aunque también aporta datos de interés sobre la República y la instauración del Imperio.
- Plutarco (siglo I d.C.): Historiador, biógrafo, ensayista y político griego, destaca por su obra *Vidas Paralelas*, en la cual elabora biografías de distintos personajes influyentes de la historia griega y romana como por ejemplo Marco Antonio.
- Suetonio (siglos I – II d.C.): Biógrafo e historiador romano que destaca especialmente por su narración de las vidas de los dirigentes de Roma desde Julio César hasta Dominicano en su obra *Vidas de los doce Césares*. En esta obra narra la vida de Julio César, César Augusto, Tiberio, Calígula, Nerón, Galba, Otón, Vitelio, Vespasiano, Tito y Dominicano con un nivel de detalle elevadísimo. Los historiadores han considerado esta obra de Suetonio como

su más influyente y también de gran interés hasta nuestros días. A pesar de haber recibido críticas por englobar anécdotas de discutible interés, no deja de parecer muy enriquecedora para los historiadores saber tantos detalles de la vida privada de sus personajes protagonistas.

- Josefo (siglo I d.C.): Historiador judío. Fue un hombre activo que se implicó en causas como por ejemplo la revuelta judía contra los romanos. Sin embargo, los propios judíos le consideraron un traidor y su obra se ha conservado en gran medida gracias a los romanos.
- Dion Casio (siglos II - III): Dion Casio fue un historiador y político romano influyente. Natural de Turquía, cuenta con un amplio abanico de obras entre las cuales destaca por encima de todas su *Historia de Roma*, una obra que abarca más de novecientos años de historia desde su fundación hasta el siglo 3 a.C.
- Vegecio (siglo IV): Vegecio fue un escritor romano de cuya vida no se sabe absolutamente nada más de lo que él mismo describió brevemente. Su obra principal describe las costumbres militares del ejército romano en la antigüedad, como él mismo indica:

El libro primero enseña a fondo sobre la elección de los más jóvenes, de qué lugares o cuáles han de ser aceptados como soldados, o con qué ejercicios de armas han de ser instruidos. El libro segundo contiene la costumbre de la antigua milicia en la que puede formarse al ejército de infantería. El libro tercero expone todas las clases de artes que parecen necesarias para el combate en tierra. El libro cuarto enumera todas las máquinas con las que se atacan o se defienden las ciudades; también añade los preceptos de la guerra naval.

- Edward Gibbon (siglo XVIII): De origen británico, se le considera el primer historiador moderno y a la vez uno de los más influyentes de todos los tiempos. Su obra más importante se titula *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*. A pesar de centrarse en las postrimerías del Imperio Romano como tal, es una obra tan influyente aún hoy en día que es clave

para entender la evolución histórica de todos los acontecimientos que se enmarcan dentro de la Roma antigua.

3. Desarrollo

Con el objetivo de situarnos, empezaremos por dar una pincelada sobre los sucesos y personajes históricos, es decir el contexto en el cual se enmarca la serie. A continuación, procederemos con la definición de múltiples conceptos clave, todos ellos fundamentales para comprender bien todos los sucesos históricos y lo que nos narra la serie, y acto seguido pasaremos al análisis exhaustivo de la serie en sí: los acontecimientos que representa, sus personajes, cómo está filmada, dónde, quiénes son los actores, por qué se han elegido dichos actores, proceso de producción, efectos especiales, rodaje, valoración de la interpretación de los actores, etc. También indagaremos en la historia para averiguar hasta qué punto *Rome* es, en su representación, fiel a los acontecimientos y personajes históricos y quién ha velado para garantizar que así sea antes de, ya para acabar, desembocar en una conclusión final, en la cual expondremos por qué *Rome* es de los productos de ficción audiovisual sobre Roma que mejor reconstruye lo que fue la realidad de la época.

a) Siglo I a.C., desde la profunda crisis a una edad dorada

Durante el primer siglo antes de Cristo, Roma se encarnizó en eternas guerras civiles, cuya causa era precisamente su poder y sus inmensos dominios. En este sentido, las instituciones Republicanas, que habían servido para gobernar la ciudad durante 500 años y la habían conducido a la conquista del Mediterráneo, eran insuficientes para administrar sus posesiones (Livio, Tito, siglo I a.C.). Roma había dispuesto sus leyes para evitar que un solo hombre ostentara el poder absoluto, pero sus orgullosos generales se habían vuelto demasiado poderosos. Con el apoyo de sus legiones y de los recursos de las provincias que gobernaban, pugnaban entre sí para hacerse con el poder en solitario. En primer lugar fueron Mario y Sila, pero poco después llegó la guerra más importante y la que nos va a ocupar a lo largo de este proyecto, la que libraron Julio César y Pompeyo. Estos conflictos sumergieron el Mediterráneo en un baño de sangre.

Al término de este periodo convulso brilla con luz propia la figura imponente de Julio César: el hombre que, al fin, logró concentrar en sus manos todos los poderes políticos de forma indefinida. Pero Roma, orgullosa de su tradición republicana, no estaba preparada para un cambio tan radical (Suetonio, siglo II d.C.), y Julio César fue asesinado por un numeroso grupo de senadores en el año 44 a.C. Ante el cadáver de César y la mirada del pueblo, Marco Antonio –al que todos creían su sucesor natural– rompió los sellos de su testamento. Julio César adoptaba, a título póstumo, y dejaba como único heredero al joven Cayo Octavio, más conocido por su posterior nombre, César Augusto. El mundo romano quedó atónito, especialmente el defraudado Marco Antonio. Cayo Octavio apenas tenía 18 años, pero era un joven inteligente. Aunque reservado y de aspecto enfermizo, el pariente lejano de Julio César poseía exactamente las extraordinarias cualidades que el dictador creyó descubrir en él y juzgó que Roma las necesitaba. Y no se equivocó. Octavio entró en conflicto con Marco Antonio y le derrotó en una decisiva batalla en el año 43 a.C., pero poco después formaría una alianza con él para acabar con los ‘Liberadores’, el grupo de conspiradores que asesinó a César. Tras imponerse formaron el segundo Triunvirato y gobernaron juntos Roma hasta que Octavio logró deshacerse de Marco Antonio en la que sería la última guerra civil en azotar Roma en este tumultuoso siglo. La victoria sobre Marco Antonio y Cleopatra -su aliada y amante- en el año 31 a.C. colocó Roma en las manos de Augusto trece años después de la muerte de Julio César.

Todo el mundo era consciente de que Augusto se proponía ocupar el poder en solitario, pero él, audaz y cauteloso, nunca lo proclamó abiertamente. Al mismo tiempo que iba edificando el Imperio, repetía sin descanso que todas las modificaciones no tenían otro objetivo que el de mejorar el funcionamiento de la República. Las reformas, lentas y paulatinas, se dosificaron cuidadosamente durante décadas a lo largo de su extenso reinado, de más de 40 años. La fecha de comienzo del Imperio suele fijarse en el año 27 a.C., momento en que el Senado le concede el título de Augusto, un calificativo de carácter religioso, que elevaba a su portador por encima del resto de los mortales. Éste también pasó a ser el nombre del octavo mes del año, aquel en el que había nacido el salvador de Roma. Respetando la idiosincrasia romana, que detestaba profundamente la monarquía, Augusto supo combinar con inteligencia tradición y renovación al construir el Imperio, una nueva forma de gobierno en la que el emperador

no sería un rey, ni un tirano, sino el primero de los senadores, un hombre con la misión de velar por el bienestar de todos.

Como un reflejo de la paz pública y de la bonanza económica, el reinado de Augusto dio el pistoletazo de salida a la época más brillante de la cultura romana. En ella aparecieron algunas de las figuras más destacadas de la literatura: Virgilio, Ovidio, Tito Livio, etc. difundieron las excelencias del nuevo orden. Sus obras, armoniosas y equilibradas, constituyen el período de más puro clasicismo en el arte y la literatura romanos: una edad dorada a la que los autores de todas las épocas acudirían una y otra vez con añoranza. Recuperándose tras el infierno de las Guerras Civiles, todo en la ciudad auguraba el nacimiento de una nueva era de paz y prosperidad, en definitiva, la gloria de un imperio en expansión.

b) Personajes históricos influyentes del siglo I a.C.

Gayo Julio César: Político y militar romano ampliamente reconocido como gran orador y escritor. Conformó el Primer Triunvirato junto a dos otros hombres, Marco Licinio Craso y Cneo Pompeyo Magno. En las postrimerías de la guerra de las Galias llevada a cabo por César, Craso perdió la vida en la batalla de Carrhae, durante su campaña contra los partos, mientras que su hija, también esposa de Pompeyo, murió durante un alumbramiento. Pompeyo declinó la oferta de César de casarle con una de sus sobrinas, hecho que rompió definitivamente el Triunvirato. La tensión entre César, héroe del pueblo, y Pompeyo, respaldado por el Senado, escalaría de tal forma que estallaría una guerra civil. César salió victorioso y en el 46 a.C. regresó a Roma, donde el Senado rápidamente legitimó su victoria y lo nombró dictador por miedo al gran poder que había acumulado tras derrotar a Pompeyo. En el año 44 a.C. fue asesinado por un nutrido grupo de senadores, dando pie así a otro periodo de transición acompañado de diversas crisis políticas y militares. No fue hasta el año 27 a.C que todo se estabilizó, con la subida de Augusto al poder como Emperador.

Cneo Pompeyo Magno: Proveniente de una familia acomodada, Pompeyo alcanzó la nobleza por méritos propios gracias a su exitoso liderazgo en diversas campañas. Formó una alianza política con Marco Licinio Craso y Julio César denominada el Primer Triunvirato. Esta alianza se vería puesta en jaque tras la muerte de Craso y de la esposa

de Pompeyo, también hija de César. A partir de ese punto, Pompeyo se enfrentó a César en una cruda guerra civil que sería la encargada de poner fin a la República y sentar las bases de lo que sería el Imperio. Pompeyo formaba parte del bando de los Optimates, facción conservadora del Senado Romano, hasta que fue derrotado en la decisiva batalla de Farsalia, en 48 a.C. Huyó a Egipto, donde fue asesinado el mismo año.

Marco Antonio: Impetuoso general y fiel amigo de Julio César, Marco Antonio destacó por sus hazañas militares y su carrera política. Se mantuvo siempre leal a César, incluso en momentos en los que había discrepancias entre ambos a la hora de tomar decisiones o de gestionar conflictos. Fue el comandante militar de los ejércitos de César durante la guerra de las Galias y la posterior guerra civil, para luego ser nombrado administrador de Italia mientras César eliminaba a sus competidores por Grecia y Egipto. Tras la muerte del dictador, Marco Antonio juntó fuerzas con Octavio, el hijo adoptivo a título póstumo de César, y con Marco Lépido en lo que conformaría el segundo Triunvirato. Sin embargo, la sed de poder de sus miembros se tradujo en una creciente tensión, agravada por las aventuras amorosas de Marco Antonio; el galán no sólo se casó con la hermana de Octavio, Octavia, sino que además fue amante de Cleopatra. En el año 33 a.C, once años después de la muerte de César, el Triunvirato llegó a su fin y, dos años más tarde, estalló una nueva guerra civil. Antonio fue derrotado en la batalla naval de Actium en el 31 a.C. A continuación se retiró a Egipto junto a su amada Cleopatra, lugar donde se suicidó.

Cleopatra: La encarnación de una diosa, tal y como era concebida, se consolidó en el trono de Egipto como dirigente única gracias a una furtiva relación con Julio César. Antes había compartido el poder con sus hermanos e incluso su padre. Tras el asesinato del dictador en el 44 a.C., Cleopatra juntó fuerzas con su amante Marco Antonio, con quien tuvo tres hijos. Tras la derrota de Antonio y su posterior suicidio, la reina sufriría el mismo cruel destino y también se quitó la vida, dejándose morder por una serpiente venenosa. Su hijo Cesarión, único hijo biológico de Julio César conocido, fue asesinado por órdenes de Octavio.

Octavio/Augusto: El joven Octavio fue nombrado hijo legítimo de Julio César a título póstumo tras la muerte de éste. Junto a Marco Lépido y Marco Antonio formó el segundo Triunvirato que logró derrotar a los autores del asesinato de César. Los tres se repartieron la República Romana para gobernar como dictadores militares. Sin embargo,

el Triunvirato se deshizo a causa de las crecientes ambiciones de poder de sus miembros, por lo que Lépido fue exiliado y Antonio derrotado en una nueva guerra civil. Octavio se encontró pues solo en el poder, convirtiéndose así en el gobernador supremo de Roma y el que es considerado su primer Emperador, asumiendo dicho título en el año 27 a.C. con el nombre de Augusto.

Marco Junio Bruto: Referido habitualmente como Bruto, fue un político durante los últimos días de la República Romana. Algunas fuentes sugieren que podría ser el hijo biológico de Julio César, a pesar de que éste tuviera tan solo quince años en el momento de nacer Bruto. Lo que sí es sabido es que fue hijo de una mujer noble llamada Servilia, quien tuvo un romance con el dictador. Bruto es famoso hoy en día por desempeñar un papel clave en el asesinato de Julio César en el año 44 a.C.

c) Conceptos clave

Antigüedad Clásica: Representa la época en la que nos ubicamos. La Antigüedad Clásica responde al periodo de máxima plenitud de las civilizaciones griega y romana, es decir, del siglo V a.C al siglo II d.C. En su sentido más amplio, se admite que puede abarcar desde el siglo VIII a.C. hasta el siglo V d.C., ya que se considera que el periodo se inició con la Ilíada, el poema griego de Homero (Siglo VIII-VII a.C.) Después de este periodo llegaron la Antigüedad Tardía, la cual engloba los siglos comprendidos entre el III d.C. al V d.C. y la Alta Edad Media, la cual incluye del año 500 al 1000 d.C.

Roma: Es el concepto más importante de todos y también el que puede crear más confusión. Roma como tal es el nombre de la ciudad, la cual nace como ciudad-estado y llegaría a convertirse en la capital de la República y el Imperio Romanos. Roma aprovecharía sus ventajas geográficas, sus puntos fuertes a nivel político, social, económico y militar para unificar Italia y todos los países que rodeaban el mar mediterráneo. De esta manera se formaría el mayor y más exitoso Imperio de la antigüedad, y sentaría las bases de la futura civilización occidental en todas sus provincias.

República: La República Romana fue un periodo de la historia romana caracterizado por un régimen republicano como forma de gobierno. Este sistema, instaurado en el año 509 a.C., se contraponía a la monarquía que había dominado los dos siglos anteriores.

La República se mantuvo en pie durante casi quinientos años, hasta el 27 a.C., momento en que el Imperio cogió el relevo de la mano de Augusto. El principal rasgo de la República era que el poder estaba separado en distintos cargos de manera que nunca un sólo hombre pudiera ser el gobernante supremo. Durante este periodo, la República se expandió más allá de las fronteras de Italia, entrando en conflicto y derrotando a otras potencias del mediterráneo como Macedonia y Cartago. A medida que los territorios romanos crecían, llegando a expandirse hasta Oriente Próximo, el sistema republicano desfallecía a causa de la falta de capacidad para gestionar un territorio de semejantes dimensiones por parte de un Senado incapaz de moverse de la capital ni de tomar decisiones rápidas. La competencia por acceder a importantes cargos políticos creó fracturas políticas que terminarían provocando tres guerras civiles. Estos conflictos pondrían fin a la era republicana y darían paso al inicio de la era imperial; había nacido el Imperio Romano.

Imperio Romano: El Imperio Romano es un periodo que empieza en el año 27 a.C. con la llegada de Augusto al poder y dura hasta el 476 d.C., momento en el que se puede considerar que se pone fin a la Edad Antigua y da comienzo la Edad Media. Durante estos quinientos años se suceden al frente del poder numerosos emperadores, entre los cuales destacan Augusto, Calígula, Claudio, Vespasiano, Trajano o Marco Aurelio. El Imperio Romano siguió expandiéndose como ya hiciera en su día la República y llegó a la cima en el siglo II d.C., época en la que toda la actual Europa, Oriente Próximo y norte de África eran dominio de los romanos. La disciplina romana y su inigualable maquinaria de guerra les llevaron a innumerables conquistas que cimentaron el Imperio más grande que jamás se había visto y el cual sentó las bases de la futura civilización occidental.

Senado: El Senado de Roma es una institución de gobierno de la antigua Roma, compuesta inicialmente por trescientos antiguos magistrados, aunque llegaron a ser novecientos bajo el mandato de Julio César y seiscientos bajo Augusto, encargados de ratificar las leyes votadas por la asambleas romanas, dirigir la política exterior y las finanzas.

Legión XIII: A lo largo de la serie *Rome*, los personajes principales de Tito Pullo y Lucio Vorenio hacen incontables referencias a la legión XIII y al honor que supone estar en ella. Se la describe como una legión ‘Siempre en primera línea’ y, mediante su

historia, se puede apreciar cómo fue en efecto una legión de importancia capital de Roma, tanto durante la República como durante el Imperio:

Se tiene constancia de una legión XIII ya en el año 205 a.C. Tanto Octavio como Marco Antonio tuvieron legiones XIII en sus ejércitos, una de ellas la directa descendiente de la XIII de Julio César, la legión que cruzó el Rubicón a su lado en enero de 49 a.C. y le ayudó a cambiar el curso de la historia de Roma. Octavio creó una nueva legión XIII Gémina en 30 a.C., combinando dos legiones existentes, de las cuales una de ellas era XIII. La legión XIII Gémina estaba en Recia en 15 a.C. y en el Rin después de que se produjera el desastre de Varo en 9 d.C. Acuartelada en Vindonissa, en el curso alto del Rin cinco años más tarde, sirvió en las victoriosas campañas de Germánico en Germania. En el año 46 d.C. estaba estacionada en Poetovio, en Panonia. La legión marchó bajo el mando de Otón en abril del 69 d.C. y se doblegó ante las tropas de Vitelio en la primera batalla de Bedriacum en Italia. Ambos bandos despreciaron la falta de valentía de la legión y, tras la derrota del ejército de Otón, la legión XIII Gémina, que se había rendido, fue destinada a construir anfiteatros de madrea en Cremona y Bononia, donde los generales de Vitelio celebrarían su triunfo. A continuación, la XIII fue enviada de vuelta a Poetovio. Fue en el cuartel general de Poetovio de la XIII donde se reunieron los generales a final del verano con el fin de hablar sobre la posibilidad de invadir Italia para destronar a Vitelio y entronizar a Vespasiano. Posteriormente, la legión se vengó de las tropas de Vitelio en la segunda batalla de Bedriacum, la batalla de Cremona y la batalla de Roma. De vuelta en Poetovio tras la revuelta de Civilis, la legión permaneció en Panonia hasta que fue transferida a Vindonissa en el año 97 d.C. Entre 101 y 106 d.C. tomó parte en las guerras dacias de Trajano y, una vez que Dacia había sido conquistada, establecieron su base en Apulum, en la nueva provincia. A partir de entonces, emprendería frecuentemente acciones contra las tribus germanas, sármatas y godas. Trajano

estableció una colonia militar romana en Sarmizegetusa, en Dacia, en la que asentaron veteranos retirados de la XIII Gémina. Otra colonia militar fue creada en la ciudad dacia de Orsova, la actual Tsierna. Se cree que los descendientes de esos veteranos de la legión huyeron de Dacia cuando Aureliano se retiró de la provincia en el año 274 d.C., uniéndose a una columna de refugiados que seguía al sur del Danubio. La nueva base de la legión, en Mesia, fue Ratiara, el pueblo de Archar en la actual Bulgaria. En 395 d.C., la legión se había dividido: parte estaba acuartelada en Ratiara y parte en el distante Egipto (Dando-Collins, Stephen, 2010, pp 185-186).

Legión V Alaudae: Contrastó con la brillante historia de la XIII al tratarse de una fuerza militar ‘destinada a fracasar’. Curiosamente en la serie, tras la batalla definitiva que enfrenta a Julio César con los seguidores de Pompeyo, se puede apreciar claramente un estandarte de la V Alaudae tirado por el suelo, colocando esta desafortunada legión bajo el mando del derrotado Pompeyo.

Su historial pasó del favor que disfrutó bajo el mando de Julio César –llevar el elefante como emblema por su victoria en Tapso- a perder su águila en el Rin en el año 16 a.C. y ser arrollada por los dacios durante el reinado de Domínguez (Dando-Collins, 2010, p 149).

Ficción audiovisual: No podemos olvidar que a pesar de todos los datos históricos reales que exponemos estamos analizando un producto de ficción audiovisual. La serie *Rome* propone una reconstrucción de los hechos que llevaron al fin de los días de la República Romana y trajeron consigo el Imperio. Para ello, construye sus diferentes tramas e intrigas sobre la base de una recreación máximamente fiel a la historia en cuanto a escenarios, vestimentas, costumbres, política, y rasgos de los personajes históricos principales. Sin embargo, hay muchos detalles de los que se dispone poca o incierta información hoy en día, por lo que hay un buen número de personajes que, aunque sí existieron, están caracterizados mediante una libre inspiración de lo que en realidad fueron. El caso más claro es el de los protagonistas, Tito Pullo y Lucio Vorenio, como veremos más adelante. La serie se mantiene fiel a los acontecimientos históricos

en todo momento, pero tira de atisbos de imaginación para reproducir los detalles que trenzaron los diferentes sucesos. Es por ello que hablamos de ficción; la serie es un producto de entretenimiento que pretende mostrarnos un conjunto de intrigas con trasfondo histórico totalmente verídico, pero no tiene nada que ver con un documental.

d) Resumen de temporadas

Nos adentramos a continuación en el mundo romano reconstruido por *Rome*. En este apartado efectuaremos un resumen de cada capítulo de las dos temporadas de la serie, antes de pasar a elaborar un pequeño retrato de cada uno de los personajes principales de la serie. A continuación, analizaremos todos los detalles de la serie que tengan que ver con su reconstrucción a nivel histórico; cordialidad, disciplina, jerarquías, etc. e indagaremos hasta qué punto todos los sucesos de la serie son fieles a los acontecimientos históricos. Finalmente aportaremos una visión crítica de la serie como producto de entretenimiento y como representación de esta apasionante época histórica. Averiguaremos quién ha hecho posible la realización de *Rome*, desde guionistas y directores hasta actores, comentaremos la interpretación de los actores y también los efectos especiales.

Temporada 1

La serie abre con una escena de batalla entre romanos y galos, la cual representa la victoria decisiva de César en su conquista del territorio después de ocho años de campaña. Su alegría se ve minada de repente por culpa de la muerte de su hija –y esposa de su co-gobernador Pompeyo Magno- Julia durante un parto, lo que le empuja a tratar de encontrar una nueva esposa para Pompeyo. A continuación aparece por primera vez el personaje de Atia de los Julios, una mujer de la nobleza, junto a sus dos hijos, Octavia y Octavio. Por otro lado se dan a conocer Servilia, matriarca de los Junios, y su hijo Bruto. Servilia es la amante de César desde hace tiempo, y Bruto es un senador que ve a César como una figura paternal. Los dos anhelan el retorno de César a Roma. Mientras César ha estado liderando la guerra de las Galias, Pompeyo ha estado al mando del Senado. Éste se ve influenciado por Cato, Cicerón y Escipión, tres senadores con fuertes sentimientos anti-César que temen su creciente popularidad. Atia muestra

sus dotes a la hora de hacer lo mejor por su familia y rápidamente propone a su hija como nueva esposa de Pompeyo, mientras que para ablandar el terreno ante el inminente regreso de César, quien también es su tío, le envía un obsequio a través de Octavio: un potro blanco. Sin embargo, el joven Octavio es capturado y sus escoltas asesinados. Mientras tanto, en el campo de César en la Galia, el águila de la legión, estandarte bajo el cual los romanos luchan durante años, es robado. César encomienda la misión de encontrarlo a su general Marco Antonio quien a su vez ordena al centurión Lucio Voreno y al legionario condenado a muerte por falta de disciplina Tito Pullo, ambos protagonistas de la serie, que vayan a buscarlo. Contra todo pronóstico, los dos hombres encuentran el águila, matan a los ladrones y de rebote liberan a Octavio. De vuelta al campo con el águila, el potro y Octavio, César es informado de que son hombres de Pompeyo los que habían irrumpido en el campo y robado el estandarte.

El segundo capítulo es clave en el desarrollo de los acontecimientos tanto históricos como en la trama de la serie. Se denomina ‘Cómo Tito Pullo derrocó la República’. Tal y como indica este título, en este capítulo se narra el inicio de la guerra civil. César envía a Marco Antonio para nombrarle Tribuno del Pueblo junto a los otros protagonistas Octavio, Lucio Voreno y Tito Pullo. El pueblo recibe a Antonio con euforia a pesar de que desde el Senado lo miran por encima del hombro. Mientras Voreno y Octavio regresan a casa, Pullo se dirige a un burdel primero y a una taberna seguidamente, donde provoca una pelea que acaba con numerosos muertos y él mismo herido. Antonio conversa con Pompeyo para indicarle las peticiones de César para cuando éste regrese a Roma, pero Pompeyo exige la resignación del futuro dictador por diversos crímenes como traición y guerra ilegal. Marco Antonio defiende a su amigo y cuestiona las motivaciones de Pompeyo. Tras una caótica sesión de pleno en el Senado en la que Pompeyo plantea una moción contra Julio César a la que Marco Antonio puede aplicar un derecho de Veto pero es incapaz a causa de la pelea que se forma, la tensión escala pero rápidamente Cicerón cae en la cuenta de que el pleno no se ha dado oficialmente por concluido y que Marco Antonio aún puede ejercer su derecho de veto cuando la sesión se reanude al día siguiente. La mañana siguiente, Antonio es escoltado por Voreno, Pullo y decenas de hombres hasta el Senado, pero son atacados en la plaza del foro por la multitud. El hombre que inicia el ataque que provoca una batalla campal es uno de los que se peleó con Tito Pullo la noche que estuvo en la taberna. Antonio y sus escoltas se abren paso a cuchilladas hasta el exterior de la ciudad y huyen hasta

César tras un ataque que marca el inicio oficial de la guerra. Así se explica el título del capítulo, dándose la circunstancia de que un hombre por querer vengarse de Tito Pullo provoque la matanza que impide a Marco Antonio ejercer su derecho de voto y por lo tanto el inicio de la guerra.



Antonio (centro), Voreno (izquierda) y Pullo (derecha), momentos antes de empezar la batalla campal

El capítulo tres representa la marcha de Julio César sobre la ciudad de Roma. En él, César ordena a Marco Antonio, Tito Pullo y Lucio Voreno, junto a un pequeño destacamento de caballería, que se adelanten al resto del ejército para investigar cuáles son las defensas de la ciudad. Sus órdenes son estrictamente avanzar hasta que encuentren resistencia. En el camino Pullo desobedece de nuevo las órdenes y ataca a un pequeño contingente de soldados de Pompeyo que montaban guardia en las puertas de la ciudad. El destacamento liderado por Marco Antonio también carga contra un carro de soldados disfrazados de civiles quienes tratan de llevarse el tesoro de Pompeyo robado, pero no advierten que el vehículo contiene semejante fortuna en su interior. Siguiendo las órdenes, Marco Antonio avanza hasta la escalera del Senado y anuncia las proclamas de Julio César en las cuales éste anuncia que solo viene a reclamar sus derechos éticos y que no tiene ninguna intención de adquirir un poder ilegal. Lucio Voreno, fiel seguidor de la República y todavía consternado por todos los acontecimientos –los cuales le colocan accidentalmente en el bando equivocado tras ser herido en la matanza del foro y llevado a salvo al campo de Julio César-, informa a Pullo de que sus días como soldado han llegado a su fin. Mientras, Pompeyo informa a

Cato y a sus seguidores de que pretende abandonar la ciudad de Roma para reagrupar sus fuerzas al sur, antes de retomarla.

En el cuarto episodio no se narran sucesos demasiado destacados. Julio César ha tomado Roma sin ningún tipo de esfuerzo y sin encontrar resistencia, mientras que Pompeyo sigue reagrupando sus fuerzas en el sur. Allí también discute con sus seguidores, Cicerón, Bruto y Cato, el plan de acciones a seguir. El misticismo cobra protagonismo cuando César pide a los religiosos que le adjudiquen el favor de los dioses a la vez que Voreno traduce la rotura de un objeto preciado en su casa como un signo de que su nuevo negocio le llevará a la ruina. Marco Antonio trata sin suerte de convencer a Lucio Voreno para que vuelva al ejército.

Al empezar el capítulo cinco, Pompeyo ha huido de Roma y se encuentra en la costa de Italia, en donde considera aceptar la tregua propuesta por Julio César y cesar las hostilidades. Sin embargo, Marco Antonio y César empiezan a imaginar cómo sería gobernar Roma sin la carga de Pompeyo. Siempre preocupado por tener el máximo apoyo del pueblo, César realiza pruebas para ver cómo se le percibe para evaluar su margen de maniobra. En el terreno personal el futuro dictador informa a Servilia de que su aventura amorosa se ha terminado, ya que pone en jaque su matrimonio con Calpurnia y crea malestar entre sus soldados, quienes culpan esta relación, convertida ya en secreto a voces, de la lentitud de César a la hora de tomar la decisión de atacar a Pompeyo. Mientras, Tito Pullo es contratado por Atia de los Julios para instruir a su hijo Octavio como hombre, y Lucio Voreno prueba toda clase de empleos fuera de la legión sin ninguna suerte. Servilia maldice a Julio César y a Atia –esta responsable de haber difundido burlas sobre su relación con él- y Pullo y Octavio cazan al amante de la mujer de Lucio Voreno y lo asesinan, aunque acuerdan guardar el secreto para siempre. De vuelta en el terreno militar, un desesperado Voreno acude a Marco Antonio en busca de ayuda, el cual le nombra Evocati, es decir, soldado veterano que ya había servido en las legiones pero que voluntariamente volvía a sus filas. Entretanto, Julio César marcha sobre Pompeyo, pero al llegar a su supuesta ubicación se encuentra con que su enemigo ha zarpado en sus barcos. El plan de Pompeyo es retirarse y ganar tiempo hasta que sus tropas de España y Grecia se junten con él.

El capítulo seis muestra como Julio César se lanza a la persecución de Pompeyo hasta Grecia, mientras Marco Antonio se ocupa de los asuntos pendientes en Roma.

Pompeyo había evitado entablar una lucha con las fuerzas de César para tener tiempo de reunir sus tropas, lo cual consigue y se coloca con una ventaja numérica de proporción diez a uno. Atia, en ver que César está entre la espada y la pared, le propone matrimonio a Marco Antonio y le intenta persuadir de que abandone a su amigo cuando Pompeyo le ofrece unas tierras y beneficios económicos a cambio de su lealtad. Marco Antonio demuestra su lealtad hacia Julio César rechazando ambas ofertas. Atia, sintiéndose en peligro, envía a Octavio a estudiar en una academia fuera de Roma y trata de reconciliarse con Servilia enviándole obsequios, los cuales no obstante no parecen emocionarla demasiado. Mientras tanto, Marco Antonio zarpa hacia Grecia con la legión XIII, en la cual se encuentran también los personajes protagonistas, Lucio Voreno y Tito Pullo.

En el episodio siguiente Pompeyo se prepara para lanzar su ataque decisivo sobre Julio César mientras éste todavía espera la llegada de la legión XIII. Lo que César no sabe es que durante su viaje la XIII ha topado con temporal violento en alta mar y ha perdido a la mitad de sus barcos. Lucio Voreno y Tito Pullo naufragan y aparecen en una isla desierta. En batalla de Pharsalus, que da nombre al capítulo, los hombres de Pompeyo cometen errores tácticos que les obligan a retirarse. César informa a Roma de su victoria y los senadores empiezan a cuestionar a Pompeyo y Bruto y Cicerón se rinden ante César, el cual los perdoná. Éste cambia de planes y decide huir hasta Egipto en busca de nuevos aliados. Los hombres de Pompeyo también empiezan a desertar y muchos le roban y le abandonan. Cada vez más desolado, Pompeyo topa con Voreno y Pullo, quienes consiguen escapar de la isla, y suplica que le dejen marchar hasta el norte de África. El corazón republicano de Voreno le ablanda y le concede su deseo al enemigo de un César que se enrabiaba pero no castiga al dúo protagonista, explicando a un sorprendido Marco Antonio que los dos tienen dioses poderosos en su bando –haciendo referencia a anteriores heroicidades de las que han sido artífices- y que no sería sabio irritarlos. Pompeyo llega a Egipto donde es asesinado delante de su familia nada más desembarcar por un antiguo soldado bajo su mando.

En los siguientes episodios cobran protagonismo los personajes del norte de África como por ejemplo Cleopatra, con quien César tiene un hijo, Cesarión, y con quien Tito Pullo copula por petición expresa de la futura reina. En el octavo episodio vemos como Julio César se indigna por culpa de la calamidad cometida sobre Pompeyo, un cónsul de Roma que ha sido asesinado como un vulgar ladrón. Con la Ayuda de

César, Cleopatra se deshace de su hermano y gobernador de Egipto Ptolomeo y de todos sus seguidores.

Julio César vuelve pues a Roma y es recibido como un héroe tras derrotar definitivamente a Cato y Escipión. Servilia intenta persuadir a Octavia de que debe extraer de su hermano un secreto terrible sobre la salud de Julio César, algo que puede serle de utilidad en su venganza por haberla dejado. Octavia seduce a Octavio, quien ha vuelto de su instrucción fuera de Roma y ambos tienen una relación sexual pero la joven no consigue lo que buscaba. Servilia es atacada en medio de la calle por hombres enviados por Atia. Ya en el capítulo diez, Julio César es proclamado de forma unánime dictador por el Senado. El nuevo gobernante proclama que la guerra ha terminado y pone en marcha la tradicional celebración de la victoria, el Triunfo. Tito Pullo planea casarse con una esclava, Lucio Voreno empieza una carrera política como magistrado con la ayuda de Posca, el servidor leal de César y Servilia acoge en su casa al que dice ser hijo natural de Pompeyo, Quinto, un hombre retorcido por el dolor de la muerte de su padre y con hambre de venganza.

Ya en los capítulos finales, la serie equilibra la balanza del entretenimiento y la precisión histórica. Mientras Casio empieza a persuadir a Bruto de que reinstaurar la República está en sus manos, y de esta manera empezar a urdir el asesinato de Julio César, Tito Pullo es condenado a muerte por el brutal asesinato de un político regional ordenado por su nuevo patrón. En un pequeño coliseo, Pullo se enfrenta a numerosos enemigos, a los cuales va derribando sistemáticamente. Cuando aparece un hombre corpulento armado con una gran maza ante un Pullo exhausto, Lucio Voreno irrumpió desde el público y lo mata, salvando así a su amigo por el lazo que los unió durante su etapa en la legión XIII. Pullo es gravemente herido, pero ambos se convierten en héroes y protagonistas de toda clase de representaciones teatrales, así como de cuentos para inspirar a los niños. Casio y Bruto discuten dónde deberían llevar a cabo su plan de asesinato, sabiendo que ahora César tiene a su lado a un héroe del pueblo que pone en peligro su ejecución en pleno Senado. Sin embargo, los rebeldes logran tramar un plan perfecto para quitarse a Voreno de encima revelándole un oscuro secreto sobre su mujer. Desprotegido, César acude al pleno del Senado y es apuñalado incontables veces por varios de sus integrantes, antes de que Bruto aseste el golpe definitivo con una puñalada al corazón. De esta manera termina la primera temporada de *Rome*.



Bruto se dispone a poner fin a la agonía de Julio César en el capítulo 12 de la primera temporada

Temporada 2

La segunda temporada empieza inmediatamente después de los acontecimientos que tienen lugar en el último episodio de la primera. Julio César acaba de ser asesinado y su lugarteniente y amigo Marco Antonio huye de la curia en estado de shock, perseguido por Casio y sus matones. Bruto vuelve a casa conmocionado después de lo que ha sucedido, mientras su madre, Servilia, le consuela y ya planea el regreso de la República. Marco Antonio pronto propone una amnistía al Senado para mantener la paz y garantizar la prosperidad de la República. Antonio asciende al poder en Roma pero Octavio se vuelve cada vez más insistente a la hora de exigir la herencia que le ha dejado Julio César, quien en su testamento reconoce a Octavio como su hijo legítimo y le cede grandes cantidades de dinero. Entretanto, Lucio Voreno ha perdido a su mujer, que se quita la vida tras revelarse que uno de sus hijos es en realidad del amante, asesinado en su día por Pullo y Octavio, en el último episodio de la temporada uno, y a sus hijos, después que el líder del inframundo de Roma, Erastes, le informe de que ha acabado con ellos. Antonio ordena a Voreno restablecer el orden en las calles de Roma ya que los tumultos a raíz de la muerte de Erastes a manos de un vengativo Voreno amenazan la paz.

Casio y Bruto tratan de reclutar un ejército en Grecia pero carecen de dinero suficiente. Cicerón, por su parte, proclama deshonestamente que apoya a Octavio

mientras que Marco Antonio se marcha a la Galia. Servilia trata de asesinar a Atia pagando a un esclavo para que envenene su sopa, que eventualmente acaba en la garganta de otra esclava y provoca el fracaso del plan. Los rebeldes de Grecia, envalentonados por las noticias de la creciente tensión entre Octavio y Marco Antonio, deciden dejar que el conflicto los debilite para luego marchar sobre Roma y retomar el poder. Cicerón indica a Antonio que sus enemigos se acercan con veinte legiones a la ciudad, lo cual le deja en una precaria posición al tener bajo su mando a tan solo cuatro. Octavio acude a su madre en busca de ayuda, quien a su vez viaja a la Galia para reunirse con Antonio. Allí logra convencerle de unirse a Octavio para derrotar a los rebeldes.

Los dos hombres, junto a Marco Lépido, unidos bajo lo que se denomina el segundo Triunvirato, planean sorprender a los rebeldes, quienes no saben de su alianza. Cuando Cicerón se entera, trata y logra enviar un emisario a Bruto y Casio para avisarles antes de ser asesinado por Tito Pullo. El emisario es interceptado por Lucio Vorenio. Para cuando las noticias llegan a Bruto y Casio, ya es demasiado tarde. Superados en número y en estrategia, Bruto elige hacer frente a su destino y esperar a la batalla decisiva, la que más tarde se conocería como Batalla de Philippi. Tras su derrota, Casio es herido de muerte mientras Octavio y Antonio posan victoriosos. Bruto se despoja de su armadura y carga contra decenas de soldados antes de ser abatido.

Marco Antonio, Octavio y Marco Lépido se ponen de acuerdo para dividirse el Imperio y gobernar conjuntamente a pesar de las pequeñas tensiones que surgen entre ellos. Para preservar la paz y simbolizar la unión, Atia propone que Antonio se case con la familia de los Julios. Sin embargo, al contrario de lo que ella se cree, Antonio decide casarse con su hija Octavia, para devastación de Atia. Antonio viaja a Egipto donde es seducido por Cleopatra mientras la tensión crece en Roma, fruto de la rabia de Octavio cuando descubre que su hermana está sexualmente implicada con Marco Agripa y amenaza con convertir a Antonio en el hazmerreír del Imperio mediante la revelación del secreto.

Octavio se ve obligado a negociar con Marco Antonio para paliar la carencia de grano en Roma. Sin embargo, Antonio exige cada vez más a cambio de su abastecimiento esperando que ello conduzca a Octavio a declararle la guerra, de la cual tiene la certeza de salir victorioso gracias al apoyo por parte del pueblo. Octavio envía a

su madre y hermana a Egipto sabiendo que Antonio las rechazará a causa de su romance con Cleopatra. Esto provoca la ira del pueblo, incapaz de entender como un romano de pura cepa como Antonio es capaz de rechazar a su mujer en beneficio de una furcia egipcia. Octavio logra convencer al Senado y al pueblo de que Antonio se ha vuelto loco y se ha convertido en una amenaza para Roma, para poder así declararle la guerra.

Tras ser derrotado en la batalla de Actium, Marco Antonio se atrincherá junto a Cleopatra en su palacio de Alejandría, el cual se convierte en un palacio de vicio. Octavio soborna a Cleopatra ofreciéndole mantener vivos el trono de Egipto y a sus hijos a cambio de entregar a Marco Antonio. La reina le hace creer a un muy desmejorado Antonio que se ha suicidado. Como consecuencia, Antonio ordena a Lucio Voreno que le ayude a morir. Cleopatra trata de seducir a Octavio como ya hiciera con Antonio pero este resiste, dejando entender que pretende quedarse con su reino y llevársela a Roma para hacerla desfilar en un Triunfo. Cleopatra se suicida también acusando a Octavio de no tener alma. Ya en Roma, Octavio celebra su Triunfo mientras que Atia celebra la muerte de Marco Antonio. Tito Pullo informa –y miente– a Octavio de la muerte de Voreno y Cesarión promete tomar el poder para redimir el nombre de su padre. En la serie, el padre real de Cesarión es Tito Pullo, quien copula con Cleopatra en un momento dado, pero el joven no es consciente de ello. La temporada y la serie terminan abruptamente con Pullo y Cesarión andando juntos cuando Pullo pronuncia la frase “escucha, sobre tu padre...” dando a entender que le va a revelar la verdad.

e) Personajes principales de *Rome*

Gayo Julio César: De acuerdo con el gran orador, escritor, político y militar que fue, el personaje de Julio César en la serie es un hombre carismático, muy meticuloso, comedido e inteligente. Habla de forma muy sutil, usa un vocabulario mucho más rico que el del resto de personajes y siempre es capaz de pensar con la cabeza fría para gestionar los distintos contratiempos que se le presentan. De esta manera César es presentado, por un lado, como el gran líder militar que ha sometido a los galos, como se puede ver en el primer episodio de la serie, capaz de envalentonar a todos sus hombres para marchar sobre Roma contra Pompeyo. Por el otro, el personaje es un hombre político audaz y empático, capaz de llevar a su terreno cualquier situación adversa mediante su elocuencia y brillantez mental. Su único error será su exceso de confianza en los que le rodean, como por ejemplo en Bruto –a quien perdona tras haber peleado

contra él cuando éste se alineó con Pompeyo-, especialmente a partir del momento en que ostenta el título de dictador, momento en que es acechado por un mar de peligros. Este error le llevará a su cruel destino, el asesinato a sangre fría a manos de numerosos senadores en el mismísimo Senado, donde es apuñalado incontables veces antes de ser rematado por el artífice del levantamiento, Bruto, en el corazón, en la escena que baja el telón de la primera temporada de *Rome*.



Julio César arenga a sus hombres antes de marchar sobre Roma en el episodio 2 de la primera temporada

Marco Antonio: El personaje de Marco Antonio es presentado como un hombre muy seguro de sí mismo, astuto, con ideas muy claras, infaliblemente fiel a Julio César, arrogante, de aire chulesco, mal hablado, carismático, amado por sus seguidores, ambicioso y mujeriego. Comparado con lo que podemos encontrar sobre él en la obra *Vidas Paralelas*, de Plutarco, su representación en la serie parece ajustarse de forma precisa a la realidad. Las imprecisiones que rodean su personaje son más de tipo cronológico que de fidelidad a su personalidad real. Existen pequeños anacronismos como por ejemplo el hecho de no estar casado al comenzar la serie, mientras que en la realidad Antonio estuvo casado tres veces antes de los acontecimientos de *Rome*. Su lealtad hacia César, su falta de tacto en materia política y su personalidad son los grandes aciertos de la representación de este personaje.



Marco Antonio provoca a sus rivales con aire chulesco en el episodio 2 de la primera temporada

Lucio Voreno: El personaje de Voreno encarna el prototipo de soldado romano de la época. Es un hombre con dificultades para mantener el equilibrio entre la lealtad a sus superiores, sus creencias personales y las necesidades de sus familiares y amigos. Se trata de un hombre muy tradicional, frío de cara al público pero sensible en la distancia corta a la vez que implacable cuando es contrariado. Voreno es un hombre de alto rango en la legión y logra casi siempre mantener a raya sus sentimientos para pensar con la cabeza fría y actuar siempre siguiendo el camino que más favorece a los suyos. Se niega a vivir una vida que él mismo considere deshonorable. Respecto a la realidad, Julio César menciona al soldado Voreno en su obra *De Bello Gallico*, y se sabe que combatió en la Galia junto a las legiones de César, pero su vida después del conflicto es desconocida y por lo tanto en *Rome* se tira de imaginación para mantener el protagonismo del personaje.

Tito Pullo: El caso de Pullo es muy parecido al de Voreno. De la misma manera que su superior en la serie, Pullo es mencionado por Julio César en la obra *De Bello Gallico*. Sin embargo, el protagonista de la serie aparece como héroe de guerra de la legión XIII, lo cual resulta impreciso ya que en realidad perteneció a la legión XI Claudia. Él y Voreno son mencionados en la obra de César pero según el dictador ambos competían arduamente por rangos más elevados dentro del ejército, lo que indica que no eran tan íntimos amigos como la serie los muestra: “Andaban éstos en continuas competencias sobre quién debía ser preferido, y cada año, con la mayor emulación, se disputaban la

precedencia” (César, Julio, siglo I a.C.). También hay indicios, expresados por Dion Casio y el propio César, de que Pullo fue en la realidad un seguidor de Pompeyo Magno, mientras que en la serie es un ferviente defensor de Julio César. Sin embargo, César sí describe que en un combate Pullo fue herido y fue Voreno precisamente quien acudió a su rescate. Ambos se abrieron paso a cuchilladas hasta un campo romano cercano y fueron vitoreados como héroes por sus camaradas. Este suceso sí encaja con algunas de las secuencias representadas en *Rome*, como por ejemplo la lucha en el coliseo en la que Voreno rescata a un exhausto y herido Pullo tras haber acabado con hordas de enemigos. El personaje en la serie es caracterizado como despreocupado, vividor, vicioso, mujeriego, héroe de guerra, mal hablado y confiado. En *Rome* también se da a entender que Pullo es el padre de Cesarión; en la realidad, no se sabe con certeza pero muchas fuentes, como Plutarco y Dion Casio, indican que es el hijo biológico de Julio César. La serie aprovecha que este hecho no está al cien por cien contrastado para caracterizar a Cesarión como hijo de Pullo, a raíz del encuentro sexual furtivo que éste tiene con Cleopatra, de quien sí hay constancia, es su madre.

Pompeyo Magno: El enemigo de Julio César en la guerra civil, la cual significó la caída de la República y la posterior instauración del Imperio, aparece caracterizado en la serie de forma irregular. Por una parte, su personalidad y su representación como el que en su día fue héroe de guerra, ahora ya más mayor y enamorado de contar batallitas a sus invitados, es tal cual las escribe Plutarco en su obra de biografías. Lo que resulta un tanto impreciso es la sensación de poca inteligencia que se desprende del personaje de Pompeyo. En la serie parece un político anciano e inútil, incapaz de encontrar la llave que le permita seguir siendo aclamado como un héroe entre el pueblo, celoso de la creciente popularidad de César y con muy poca visión a la hora de tomar decisiones. En la realidad, Pompeyo tenía tan solo seis años más que César y su apariencia física era incluso mejor que la del futuro dictador. Si bien es cierto que sus días de gloria ya habían pasado, Pompeyo no dejó de ser un general ‘brillante’ en palabras de Dion Casio y Plutarco, y asimismo un hombre que duplicó el estado de bonanza económica de la República. En *Rome*, la sensación que transmite de debilidad no se debe a nada más que a la falta de tiempo en cuanto a episodios para caracterizar un personaje tan intrínseco como el suyo como el gran militar y político que fue. Teniendo en cuenta que la serie empieza tras la guerra en la Galia, el producto audiovisual hace un muy buen trabajo de recreación del personaje de Pompeyo, acercándose con precisión milimétrica al

Pompeyo real en cuanto a personalidad, y tratando en la medida de lo posible de recordar el gran estratega militar que fue mediante alguna escena en la que Pompeyo explica a invitados como sometió a los partos en una batalla.



Pompeyo, indeciso ante el avance de César sobre Roma en el capítulo 4 de la primera temporada

Atia de los Julios: Atia es una mujer de la nobleza romana y sobrina de Julio César. Históricamente, las mujeres romanas carecían de poder legal pero entre todas las madres, hijas, sobrinas y demás mujeres de familia montaban sus propias redes y alianzas en un mundo completamente al margen del de los hombres. En la serie, Atia es representada como una mujer vigorosa, de fuerte carácter, ambiciosa y dispuesta a lo que sea para conseguir lo que quiere, amante del sexo, astuta y directa en su forma de hablar. De la Atia de la vida real se sabe poco, aunque Tácito escribe que fue una mujer con gran devoción hacia su familia, mordaz protectora de sus hijos y una matrona romana ideal. En la serie mantiene un romance con Marco Antonio y una enemistad con Servilia, ambos hechos representados y dramatizados en la serie por puro entretenimiento, ya que no se tiene constancia de ello, pero con un guion hábil que permite brindar al público dicho entretenimiento sin afectar el desarrollo de los acontecimientos históricos más relevantes. En la vida real, Atia murió poco antes de la batalla de Philippi en la cual Antonio y Octavio derrotan definitivamente a Bruto y Casio. En la serie, vive para contarla e incluso para ver como su hijo es coronado como el primer Emperador de Roma.

Marco Junio Bruto: El principal artífice del asesinato de Julio César al final de la primera temporada e hijo de Servilia de los Junios es un personaje tranquilo, de mente fría, que sufre internamente en cada decisión que toma a lo largo de la serie debatiéndose entre lo que él considera correcto, es decir defender la República, y su amor por César, a quien considera un padre. Al final de la temporada una vengativa Servilia es la que le persuade para que lleve a cabo el levantamiento contra el dictador. Historiadores modernos, como por ejemplo Edward Gibbon, coinciden en que posiblemente fuera su mujer, Porcia, y no su madre, la que le convenció para llevar a cabo el homicidio. El Bruto de la realidad es descrito por Plutarco como un hombre de grandes conocimientos, y en la serie se le caracteriza como un hombre racional que trata por todos los medios poner fin a sus luchas internas para tomar las decisiones que él considera correctas. En la realidad, Bruto se suicidó tras ser derrotado por las fuerzas combinadas de Antonio y Octavio en Philippi, pero en *Rome* se niega a huir y muere de forma similar al asesinato de César: rodeado de enemigos y atravesado por espadas decenas de veces.

Servilia: Personaje libremente inspirado sobre la real Servilia Caepionis, madre de Bruto. En la serie, esta mujer es una matrona de familia con un estatus similar al de su enemiga, Atia. Durante la primera temporada tiene un romance con Julio César, y por lo tanto está de su lado durante el transcurso de los acontecimientos. Sin embargo, cuando César la abandona entra en un estado de rabia y de perpetua venganza que la llevarán a manipular a su hijo y sus seguidores para llevar a cabo el asesinato del dictador. Históricamente, Plutarco señala que César podría ser el padre biológico de Bruto, pero no deja de ser improbable ya que éste tendría tan solo quince años al nacer Bruto. Se tiene constancia de hechos que sí son representados en la serie como la reunión de los conspiradores en casa de Servilia tras el asesinato, y la forma como ella los guía hasta su objetivo.

Marco Tilio Cicerón: Cicerón es presentado en la serie como el político y orador influyente que fue. Gracias a su retórica y aprendizaje, se abrió camino entre los rangos de la República hasta convertirse en uno de sus hombres más poderosos. *Rome* hace un buen trabajo de recreación de este personaje a la hora de mostrar sus dudas en los momentos de pasar a la acción. Si bien Cicerón era conocido como un gran político y orador, su habilidad para poner en práctica lo que predicaba era más dudosa. Plutarco explica que los rebeldes liderados por Bruto no le incluyeron en su plan de asesinar a

Julio César precisamente por esta causa, alegando que en tal operación no podían permitirse a un ser dubitativo y que todos debían tener el máximo convencimiento de que estaban haciendo lo correcto. Otro acierto de la serie llega en el momento de representar su muerte a manos de Tito Pullo. Tal como hizo en la vida real, encaró con sorna a su verdugo y se dejó rebanar el cuello sin oponer resistencia, consciente de su destino.

Gayo Octavio/Gayo Julio César/Augusto: No se sabe mucho de la juventud de Octavio, por lo que sus primeras andanzas en la serie, en donde viaja a la Galia con un obsequio para Julio César, son ficticios. No obstante, Suetonio escribe que tanto su estancia en el colegio de Pontífices a los quince años y la creencia que se expandió en cuanto a su orientación sexual –se creyó que tuvo una relación con Julio César, creencia que en la serie es representada a través de un malentendido y que en realidad fueron calumnias por parte de Marco Antonio- son totalmente verídicas. El personaje de Octavio, primero representado en su adolescencia por un actor y, empezada la segunda temporada, en una etapa más avanzada, por otro actor, es muy calmado, culto, inteligente, maduro y astuto, todos ellos rasgos sorprendentes en un joven de su edad. De la misma manera, es un personaje frío, despiadado y en ciertos momentos incluso arrogante. Julio César le nombra heredero en su testamento, momento en el cual se cambia el nombre a Gayo Julio César. Este suceso está representado con precisión en la serie. Suetonio explica que en realidad no era tan inexpresivo y que era un hombre altamente vicioso y propenso a tener aventuras con las mujeres de otros hombres. Según el historiador, mientras gobernó como Emperador Augusto lo único que hizo fue actuar, ya que sabía muy bien lo que tenía que hacer para salvar Roma y llevarla del total colapso a una época de bienestar.

f) Análisis de la reconstrucción histórica

Desde el primer capítulo de *Rome* queda claro que una de las principales prioridades del equipo de la serie era ambientar las distintas tramas en un contexto máximamente fiel a la realidad histórica. En el primer episodio podemos encontrar ya numerosos detalles que representan con exactitud diferentes costumbres romanas de la época. Por ejemplo el trato entre hombres y mujeres, donde queda reflejada muy claramente la superioridad del hombre que es el amo de la casa mientras que la mujer se dedica a cuidar de los

niños, preparar la comida y estar atenta ante cualquier necesidad o sugerencia del marido. En la misma línea, queda muy clara la jerarquía social al interactuar personajes nobles con soldados o ciudadanos rasos; el joven Octavio, proveniente de una familia influyente, se dirige a héroes de la Legión como son los protagonistas Lucio Voreno y Tito Pullo –Voreno además es centurión- con una arrogancia y autoridad insólitas teniendo en cuenta que el futuro emperador es un mero adolescente.

La legión romana que marcha bajo las órdenes de César tampoco es una cualquiera, como suele pasar en la mayoría de productos audiovisuales sobre la Roma Antigua. Se trata de la legión XIII, de la cual hemos hablado anteriormente. Otro detalle muy importante es la intriga que se crea alrededor del águila robada. El espectador modestamente informado podría no entender a qué viene todo el revuelo que se crea por un estandarte robado; para una legión romana perder el estandarte, en forma de águila dorada, era la mayor catástrofe posible y un máximo deshonor. De hecho, portar el águila en combate se consideraba un gran honor y era algo por lo que todos los legionarios suspiraban, a pesar de que el portador apenas puede ir equipado o protegido. Los enemigos avezados intentaban ingeníarselas para apropiarse de tan valioso elemento con el objetivo de minar gravemente la moral de las legiones romanas. En este sentido, el hecho de que Pompeyo envíe hombres a robar el águila resulta un escándalo a los ojos de César y toda una declaración de guerra.

La disciplina romana queda patente también en este primer episodio, el cual abre con una escena de latigazos a Tito Pullo, héroe de guerra, por haber roto la formación y hacer caso omiso de las órdenes de reagrupamiento lanzadas por Voreno durante el curso de una batalla en la que peleó borracho. Tito Pullo iba a ser condenado a muerte por sus acciones, lo cual deja entender que la justicia era igual para todos, algo que concuerda totalmente con las costumbres históricas de las legiones romanas.

En este mismo episodio se menciona que César ha derrotado a los Averni. Este es otro detalle que demuestra el afán de precisión de la serie a nivel histórico. La tribu de los Averni fue la tribu de galos más importante, comandada por el feroz Vergincetórix. Una vez más, la serie no se contenta con mostrarnos a un César victorioso ‘contra los galos’ sino que se esmera en precisar el nombre de la tribu.

Un elemento adicional que se aprecia rápidamente en la serie es el de los debates senatoriales. En ellos se distinguen las diferentes facciones que conformaban el Senado

y se muestra el mecanismo que hacía funcionar los plenos; la figura del moderador, un hombre anciano que representa la sabiduría, fue clave en estas reuniones de la vida real, y así lo ha plasmado también la serie. Otra figura clave es la del hombre encargado de repartir noticias por las calles de Roma. Este personaje, de nombre desconocido, aparece en casi todos los capítulos subido a un peldaño en medio de una plaza anunciando las últimas noticias que rodean Roma para todos los que le escuchen. Esta era otra costumbre romana que la serie ha representado fielmente y que además le viene de perlas para mantener informado al espectador como si fuera un ciudadano más, ya que el personaje explica detenidamente todos los sucesos que están teniendo lugar.

Un factor que no obstante es preciso destacar sobre la serie es su pobre recreación de los acontecimientos militares, es decir, las batallas. En la gran mayoría de ellas, en el momento de ocurrir, nos topamos con una elipsis temporal que nos manda directamente a los instantes posteriores a la lucha. En diez segundos pasamos de ver a Marco Antonio organizando a sus tropas a verle derrotado y herido, sin tener ni idea de lo que ha pasado. Esto tendría su justificación si la serie no buscara nada más que una narración histórica de los hechos, o si fuera un documental de ficción. Pero al tratarse de una serie y con el presupuesto millonario del que dispone *Rome*, es inconcebible que no se dé ningún tipo de importancia a las batallas que han cambiado el curso de la Historia.

Además, de acuerdo con lo que recogen numerosos historiadores como Tácito, Tito Livio, Suetonio o Plutarco, entre otros, personajes como Marco Antonio, Pompeyo Magno o el propio Julio César destacaron ampliamente en la faceta militar como grandes estrategas. Este rasgo de sus personalidades es completamente ignorado en la serie y resulta una decepción no poder ver a los magníficos actores que los interpretan dejándose la piel en el campo de batalla o estrujándose el cerebro tratando de dar con la táctica acertada. Es más, como mencionábamos anteriormente, Pompeyo aparece como un residuo del gran general y líder que en su día fue, como si sus días de gloria ya hubieran terminado y estuvieran enterrados. Nada más lejos de la realidad, puesto que Pompeyo Magno estuvo a la par de otros genios como, sin ir más lejos, Julio César, a la hora de dar con las estrategias adecuadas para derrotar a sus enemigos.

Este hecho produce una sensación de decepción también si se tiene en cuenta la espectacularidad con la que *Rome* recrea todos sus escenarios, como por ejemplo las calles de Roma, los interiores de las casas, los uniformes de los soldados o las

vestimentas de las mujeres nobles. Parece que la serie no se abstiene de nada hasta que llega el momento de combatir y la elipsis sienta como un bofetón en la cara.

Sin embargo, al contar con actuaciones estelares y con el mismo empuje del que goza la serie gracias a todos sus aciertos el espectador puede pasar por alto este vacío y disfrutar de las distintas tramas planteadas con la máxima autenticidad. Los personajes egipcios también aparecen representados fielmente en relación a lo que escribían sobre ello los distintos historiadores.

Un detalle que cabe mencionar en lo referente a la reconstrucción histórica es el hecho que los personajes hablen en un inglés del siglo XXI perfecto, incluso en algunos casos con un acento británico marcadísimo, en pleno siglo I a.C. Obviamente una serie de nuestros días no se va a rodar ni en latín, ni en hebreo ni en ninguno de los idiomas predominantes de la época, pero es inevitable que se le pase por la cabeza al espectador la sensación extraña que produce ver a legionarios o políticos romanos hablar como si fueran hombres del siglo XXI, sobre todo cuando usan lenguaje vulgar e insultos.

g) Fidelidad a los acontecimientos históricos

Como explicábamos en los primeros compases de este escrito, *Rome* plantea sus distintas tramas entorno a un escenario que intenta ser tan fiel como es posible a los acontecimientos históricos. Las principales guerras, decisiones políticas, traiciones o asesinatos son representados tal y como ocurrieron desde el primer episodio. A partir de ahí, personajes libremente inspirados en hombres y mujeres que existieron pero que en la serie desempeñan un papel más ficticio juegan papeles importantes en el desarrollo de dichos acontecimientos. Principalmente, en donde no se tiene constancia de algunos detalles que rodearon un acontecimiento concreto se han utilizado dichos personajes para engrasar toda la maquinaria y hacer que funcione la serie. Por ejemplo, cuando Marco Antonio trata de abrirse paso hacia el Senado en el episodio dos para vetar la propuesta contra César, un grupo de hombres ataca al destacamento que protege al lugarteniente de César, en el cual se encuentra Tito Pullo, quien la noche anterior se había peleado y matado a diversos compañeros del hombre que inicia la agresión. A raíz de ello, Antonio y sus hombres huyen y da comienzo la guerra civil. Históricamente, se sabe que la tensión fue escalando entre Pompeyo y César por las crecientes ambiciones

entre ambos, pero también por pequeños detalles como este. La serie pues ha utilizado el personaje protagonista de Tito Pullo para narrar este suceso y dotar así de importancia su papel en el transcurso de los sucesos.

Es cierto que existen algunas imprecisiones en la narración de los sucesos históricos, pero son pequeños sacrificios que se han realizado en beneficio de un mejor producto de entretenimiento sin faltar al respeto a la autenticidad de la serie en sus líneas generales. En cada punto en el que la Historia no aclara del todo algún suceso, *Rome* tira de imaginación, a menudo involucrando a Lucio Voreno y Tito Pullo en los sucesos importantes y convirtiéndoles en parte de las decisiones que cambiaron la Historia. Hay muchos ejemplos de esto, como el que hemos mencionado con anterioridad acerca de Pullo y como ‘él’ derrocó la República, pero hay más; al final de la primera temporada Lucio Voreno escolta a Julio César hasta la curia hasta que es distraído por una mujer entre la multitud. Esta le revela un oscuro secreto sobre su esposa, un personaje ficticio, que le hace entrar en un estado de rabia que roza la locura. Voreno abandona la formación y se precipita en volver a su casa a aclarar el asunto. Esto deja a César a merced de sus asesinos. Aunque históricamente este hecho no ocurriera, la serie se puede tomar la libertad de usar un poco de imaginación y narrar así la muerte de César.

Es importante diferenciar los conceptos de ‘autenticidad’ y de ‘precisión histórica’. En muchos aspectos la serie no es capaz de ser precisa a nivel histórico porque sencillamente hay muchos aspectos de los cuales no se saben con certeza los detalles, y en otros diversas fuentes de la época ofrecen versiones distintas. Este es un reto al que deberá hacer frente todo producto audiovisual cuya meta sea recrear la Roma antigua de forma precisa, y no tendrá más remedio que hacer como se ha hecho en *Rome*, tirar de imaginación sin quebrantar la autenticidad del producto en sí, lograda a través de muchos otros factores como la reconstrucción de los escenarios, de los personajes, etc.

h) Reparto y proceso de producción

Rome es una coproducción entre la BBC y la HBO que sorprendió tanto a crítica como a público en la fecha de su estreno debido a la calidad de una serie que apenas contaba

con caras conocidas entre su elenco de actores. Dicho reparto cuenta con las participaciones de Kevin McKidd en el papel de Lucio Voreno, Ray Stevenson en el rol de Tito Pullo, Ciarán Hinds, quien encarna a Julio César, Kenneth Cranham como Pompeyo Magno, Polly Walker, quien da vida a Atia de los Julios, James Purefoy, probablemente el actor más reputado de la serie, en el importante papel de Marco Antonio, Tobias Menzies, quien encarna a Bruto, Lindsay Duncan, encargada de dar vida a Servilia y Max Pirkis y Simon Woods, ambos en el papel de Octavio en diferentes edades.

Por lo moderadamente poco que se sabe acerca de la apariencia física de los personajes históricos, más allá de los bustos romanos y de las descripciones de los historiadores, un producto como este de ficción audiovisual tiene a la vez libertad para representar a sus personajes como le parezca mejor pero también el hándicap de no tener casi referencias. En este caso también es posible seleccionar actores cuya apariencia encaje con la personalidad de los personajes. Marco Antonio, por ejemplo, un hombre mujeriego y carismático, es encarnado por el galán James Purefoy, el cual realiza una interpretación magnífica en su papel y logra que la representación de Marco Antonio se ajuste al máximo con el personaje real.

Otros personajes, sin embargo, no causan tan buena impresión en el primer contacto visual. Julio César es encarnado por Ciarán Hinds, un actor que no tiene planta para dar vida a todo un líder y dictador como César. La primera sensación al verle es de que César es un hombre débil y poco carismático, algo que se traduce en una preocupante falta de credibilidad en los primeros instantes en los que aparece. Sin embargo, el gran trabajo del actor consigue darle precisamente todo aquello que temíamos en un principio que le faltaría. El personaje habla con una sutileza y elocuencia brillantes, y su inquebrantable tranquilidad, desmarcándose aun así de la inexpresividad, lo convierten en uno de los mejores personajes de la serie. Tanto es así que en cada plano en los que aparecen Julio César o Marco Antonio, o en cada frase que pronuncian, la escena propulsa su emoción y dosis de entretenimiento.

No obstante, estos dos no son los únicos personajes muy acertadamente interpretados ni por asombro. De hecho, la crítica aplaudió en su día de forma unánime el trabajo de todos los intérpretes, no por casualidad. Todos, desde Lucio Voreno, Tito Pullo o Pompeyo Magno, pasando por el hombre que lee las noticias en el centro de la

plaza o el esclavo más secundario, realizan interpretaciones muy serias que dotan de mucha credibilidad a la serie. En cada detalle se puede apreciar el esfuerzo de los creadores por dotar de la máxima veracidad histórica a este producto audiovisual, ya sea en los gestos, diálogos o incluso vestimenta.

En lo referente a la vestimenta, cabe destacar que fue uno de los aspectos que más llamó la atención de la crítica. Diversos medios calificaron el esfuerzo de *Rome* a la hora de vestir a sus personajes de forma creíble como ‘espectacular’ y mucho más real que películas como por ejemplo *Gladiator*. Desde los llamativos vestidos de las mujeres nobles o incluso reinas hasta las modestas prendas de los esclavos, pasando por el uniforme de las legiones, todo en *Rome* contribuye a crear un escenario creíble que le da la sensación al espectador de estar viendo un producto audiovisual rodado hace veinte siglos.

El entorno también se ha recreado con una fidelidad máxima. La serie *Rome* fue rodada en mayor parte en los estudios cinecittà, en Roma. Con una superficie de seiscientos mil metros cuadrados, estos enormes estudios han albergado los rodajes de incontables películas y series de gran importancia como por ejemplo *Ben Hur* (1959), *Quo Vadis*, (1949) o, fuera del mundo romano, westerns clásicos como *La muerte tenía un precio* (1965) o superproducciones como *Gangs of New York* (2002). Gracias a estas gigantescas instalaciones *Rome* consigue una ambientación de lo más creíble, uniéndose así a las exquisitas vestimentas y las magníficas interpretaciones de los actores para lograr que el público viaje en el tiempo al visionar la serie.

Respecto a los acontecimientos, es necesario mencionar la figura de Bruno Heller. Se trata del creador principal de la serie junto a John Milius y William J. Macdonald. Es también productor ejecutivo y uno de sus guionistas más activos. Heller es la persona encargada de dirigir un total de once episodios –ocho en la primera temporada y tres en la segunda, incluyendo el episodio primero y los de cierre de cada temporada-. Otra figura clave en la reconstrucción histórica de *Rome* es Jonathan Stamp quien pasó una parte de su carrera en el departamento de Historia de la BBC, en donde dirigió y produjo más de veinte documentales. En *Rome*, es el consultante de la Historia y uno de los principales encargados de velar por la autenticidad de la serie. Sobre las pequeñas imprecisiones que presenta *Rome*, Heller manifestó que “Intentamos encontrar un equilibrio entre lo que el público espera en relación a recreaciones anteriores y una

representación natural. Esta serie es muy de seguir como la psicología de los personajes afecta a la historia sobre todo, incluso más que de mostrar la historia tal y como la conocemos". A esto Stamp añadió que la serie tenía como principal objetivo la "auténticidad" más que la precisión. En este sentido, cabe precisar que la serie ha intentado mostrarse –y con bastante éxito-, máximamente fiel a los acontecimientos históricos, pero que, cuando no ha sido así, todos los sucesos y las intrigas ficticias se enmarcan dentro de una representación auténtica de la época.



Bruno Heller

Michael Apted, director de los tres primeros episodios de la serie, mostró su descontento con la edición de sus capítulos. La BBC decidió que estos tres episodios serían reducidos a dos, ya que consideraba que el público británico tenía una noción de la Historia muy concisa y que sobraban escenas de pura representación de sucesos históricos. Apted cargó contra esta acción señalando que habían hecho de la trama de esos episodios algo complicado de seguir, lo cual explicaría por ejemplo la imagen de débil que se nos muestra del gran líder político y militar que fue Pompeyo Magno.

Rome supone la mayor coproducción realizada por la BBC con el mercado americano y también una de las series más caras de la historia, con un presupuesto inicial de más de cien millones de dólares para la primera temporada. A pesar del éxito y de la magnitud del proceso de producción, la serie tan solo duró dos temporadas y fue objeto de un abrupto final que dejó a todos los fans con hambre. El actor Ray Stevenson apuntó en una entrevista realizada en 2008, un año después del estreno de la segunda temporada, que había planes para realizar una película para cerrar la trama. La serie llegó a su final por motivos económicos ligados al contrato con la BBC, la cual firmó por dos años pero que se veía incapaz de extender debido al coste.

4. Conclusiones

La serie *Rome* se estrenó en 2005 como un ambicioso proyecto en el cual se pretendía narrar una serie de tramas dentro del contexto histórico de la caída de la República romana. Su principal objetivo, expresado por los creadores, fue el de lograr una máxima autenticidad en la recreación de los escenarios, vestimentas y sucesos, y mostrar como la psicología de los distintos personajes podía afectar el curso de la historia.

Rome se mantiene fiel a estas premisas a lo largo de sus dos temporadas y veintidós capítulos, logrando que sus actores saltaran al estrellato por sus meritorias interpretaciones y recibiendo alabanzas de críticos de todo el mundo por su excelente ambientación. Con todo, no hay mucho sitio para las discrepancias, ya que como hemos podido ver la crítica ha sido unánime.

A pesar de tener algunos puntos débiles, lo cierto es que estos quedan enterrados por la magnitud de la impecable reconstrucción de una ciudad tan mítica como fue Roma en la época antigua, así como el esfuerzo de todas las personas que han trabajado duro para conseguirlo, desde productores hasta intérpretes. Fue una lástima que la BBC decidiera dar por concluida una serie que levantó pasiones y que dejó a miles de fans con la boca abierta en su episodio final. Estos seguidores no pueden hacer nada más que regocijarse viendo los veintidós episodios de la serie una y otra vez mientras suplican que algún día *Rome* vuelva a las pantallas. Hoy, más de seis años más tarde, el futuro es todavía incierto pero no parece haber mucha esperanza de que se reanude el proyecto.

Parece ser que *Rome* quedará en nuestras memorias como uno de los productos de ficción audiovisual más fieles y más cuidadosamente representados, en relación a hechos históricos, que jamás hayan existido, a la espera de que aparezca alguna película o serie a discutirle ese honor. Personalmente, sigo esperando que el cine nos depare una superproducción histórica de calidad sobre esta época de la Historia, una que haga honor al Peplum pero con los medios y la tecnología de hoy en día. Así pues, esperemos que se unan productores, guionistas y actores tan capaces como los que conforman la ficha técnica y artística de *Rome* con la tecnología actual, junto con la visión de algún director como Quentin Tarantino, para darle al público una nueva obra maestra sobre esta época apasionante.

BIBLIOGRAFIA

- Casio, Dion, *Historia Romana*, s. III d.C., disponible en
<http://es.scribd.com/doc/174937720/165796729-Dion-Casio-Historia-Romana-Libros-I-XXXIV-Fragmentos>
- César, Julio, *La guerra de las galias*, s. I a.C., disponible en
http://www.bsolut.info/wp-content/uploads/2011/03/Cesar_Julio-La_guerra_de_las_Galias.pdf
- Dando-Collins, Stephen, *Legiones de Roma*, 2010.
- Gibbon, Edward, *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*, s. XVIII, disponible en
<http://historiantigua.cl/wp-content/uploads/2011/07/Gibbon-Historia-de-la-decadencia-de-Roma.pdf>
- Grimal, Pierre, *La civilisation romaine*, 1999.
- Livio, Tito, *Historia de Roma desde su fundación*, s. I a.C., disponible en
<http://historiantigua.cl/wp-content/uploads/2011/07/TITO-LIVIO-Historia-Romana-ab-vrbe-condita-Libros-I-X.pdf>
- Negrete, Javier, *La gran aventura de los griegos*, 2009.
- Plutarco, *Vidas Paralelas, Tomos I, II, III, IV, V*, s. I d.C. Tomo II disponible en
<http://es.scribd.com/doc/164004727/dc-I-VIDAS-PARALELAS-TOMO-II-Plutarco-pdf>
- Suetonio, *Los doce Césares*, s. II d.C., disponible en
<http://uhphistoria.files.wordpress.com/2011/02/gaio-suetonio-los-docecesares.pdf>
- Tácito, *Historias*, s. II d.C., disponible en
<http://es.scribd.com/doc/45703496/Historias-Tacito>
- Vegecio, *Recopilación sobre las instituciones militares*, s. IV d.C., disponible en
<http://deim.urv.cat/~bherrera/reimilitarisesp.pdf>
- Historia de Roma, <http://www.historia-roma.com/>